

Beato

Marcelo Spínola

Cardenal Arzobispo de Sevilla
Fundador de la Congregación
Esclavas del Divino Corazón

LA SANTIDAD O LA MUERTE

«LA SANTIDAD, ANHELO
PERPETUO DE MI VIDA»
(M. Spínola)

SER SANTO... Y HACER SANTOS A LOS DEMÁS

En la correspondencia entre Celia Méndez, Fundadora con el Beato M. Spínola de las Esclavas del Divino Corazón, aparece reiteradamente este deseo mutuo de santidad:

Quiero la santidad o la muerte para V. y para mí, pues si no damos gloria a nuestro buen Padre celestial, ¿para qué nos sirve la vida?...

Eso es lo que con más empeño he pedido yo para V. y para mí siempre: o la santidad o la muerte

(Continúa en la parte interior)



LA NOVENA

Padre lleno de bondad que en Marcelo Spínola, Obispo, has dado a tu Iglesia un pastor admirable por su humildad y celo apostólico, concédenos que, imitándole, aprendamos a encontrar en el Corazón de Cristo, tu Hijo, un amor tan ardiente que nos impulse a entregarnos constantemente a tu servicio.

**Te pedimos por su intercesión...
Así sea. Padrenuestro...
Ave María... Gloria**

LA SANTIDAD O LA MUERTE

(Continúa de la portada)

¿PERO QUÉ ES LA SANTIDAD PARA DON MARCELO?

- La santidad es el amor elevado a alta potencia.
- La santidad es Jesucristo viviendo en nosotros.
- La santidad es la vida divina implantada en nosotros; Dios unido al hombre y viviendo en él.
- La santidad es el advenimiento de Jesucristo al corazón del hombre para ejercer allí su señorío absoluto sobre el ser humano

LA SANTIDAD DEL HOMBRE, EL GRAN DESEO DEL CORAZÓN DE JESUS

Los santos se forman en el Corazón de Jesús. "Es el Corazón de Jesús el molde divino en que se vacían todos los corazones para tomar la forma sobrenatural de la santidad"

El Corazón de Jesús... desea ardientemente que nos santifiquemos; y este deseo de nuestra santificación nace del amor que el Corazón de Jesús nos tiene.

«No consiste la santidad ciertamente en exterioridades, ni en la multitud de **devociones y prácticas piadosas**, sino en dedicar el corazón con todos sus afectos al amor de Dios, estando siempre prontos a ejecutar lo que ordene, ora sea sabroso, ora desabrido»

DATOS BIOGRÁFICOS



DICCIONARIO SPÍNOLA

ABANDONO

Es darle a Dios los pensamientos de nuestra mente, los afectos de nuestro pecho, los latidos de nuestro corazón, los movimientos de nuestros miembros... Es dejar que haga de nosotros lo que le plazca.

CARIDAD

Es el alma de la vida del espíritu. Es la medida de nuestra virtud.

Es la humildad que se da, que se consagra a los demás

CIELO

Es la bienaventuranza cumplida. Es la felicidad eterna que nunca se acaba. Es la posesión de Dios, bien infinito siempre antiguo y siempre nuevo que jamás produce hastío ni cansancio. El cielo es el Amor divino.

El cielo es Dios. En verle, en amarle, en gozarle estriba la dicha de los bienaventurados.

CONFIANZA

Es la llave misteriosa que abre el arca del Corazón de Dios. La condición que Dios pone para prodigarnos sus mercedes desplegando en nuestro obsequio su omnipotencia.

Es acto de fe y la fe traslada los montes. Es implícito reconocimiento y como confesión de la bondad y el poder divino...es la vara de Moisés, instrumento de prodigios nunca vistos.

La confianza, la esperanza, es el azúcar de la paciencia.

CORAZÓN

Es el trono y como el asiento de todos nuestros afectos, los cuales, según la profunda teoría de Santo Tomás pueden reducirse, bien analizados, a uno sólo, al amor.

DULZURA

Es el sabor del bien. La dulzura es la mansedumbre ejercida con los demás

FAVORES de MARCELO

En el verano de 2018 mi hermano comenzó a tener problemas de salud que se fueron agravando hasta el punto de que en septiembre no podía caminar, asearse, hablar, mantener el equilibrio. Quedó dependiente total. Los médicos diagnosticaron un cáncer agresivo que no daba la cara y aconsejan a la familia que se preparen para lo peor. Un primo hermano le visita en el hospital y le da una reliquia del beato Marcelo Spínola para que la lleve encima; así lo hizo. Pasados unos días, la esposa de mi primo me propone hacer a la vez la novena al beato Marcelo Spínola y la hicimos. Al cabo de los nueve días y sintiéndose algo mejor pidió mi hermano un permiso hospitalario para estar en su casa y, para sorpresa de todos, al llegar en la silla de ruedas se levantó con ayuda de su hija y comenzó a caminar.

Los médicos siguen pensando lo mismo, vuelve otra sesión de pruebas y con la mujer de mi primo hacemos una 2ª novena; coincidiendo con su finalización, los resultados dan negativo con la gran sorpresa de que ya podía comer solo, asearse, caminar, empezar a subir y bajar escaleras..., los médicos no entienden qué está pasando y siguen pensando lo mismo: cáncer oculto. Al cabo de cuatro semanas nueva batería de pruebas, 3ª novena, resultados negativos y mi hermano ya sale solo a la calle, va a Misa, se vale por sí mismo, con su hijo conduce tramo sin peligro acompañado de su hijo. Y el ciclo se va repitiendo: los médicos no se lo explican, piensan en cáncer que no da la cara, nuevas pruebas novena y ascendente mejoría. Estoy convencida de que cuanto menos, es un favor del beato Marcelo Spínola al que estamos muy agradecidos. **F.R. Valencia**

Llevaba dos años con la movilidad limitadísima a causa de los insoportables dolores en una de mis rodillas, mi marido se tenía que ocupar de todo. Por fin me pusieron una prótesis con una pieza sujetando pierna y rodilla. El doctor me aseguró que la recuperación y rehabilitación iban a ser muy dolorosas y que me costaría mucho volver a mi vida normal.

Estando convaleciente, recibo la visita de un familiar quien me habla del beato Marcelo Spínola y me trae una estampa y una reliquia para que me la pase por la rodilla todos los días, varias veces al día y rece la oración de la estampa. Hice lo que me dijo.

El día que me dieron el alta, ya en casa, de noche y acostada tuve que ir al baño y cuando me quise dar cuenta había ido sola

sin andador ni muleta, me puse a llorar y mi marido lloraba conmigo.

Han pasado 35 días desde que me operaron. Estoy yendo a rehabilitación y no he tenido los dolores tan insoportables de los que me hablaban los médicos; molestias sí, pero no dolor. Entro, salgo, me muevo, camino -por precaución- con el andador.

Estoy convencida de que el beato Marcelo Spínola ha puesto su mano haciendo un gran favor. Muchas gracias. **R.E. Cuenca**

Cuando me enteré del caso de una chica que llevaba en paro tres años empecé a rezar a al Beato Marcelo Spínola encomendándole el caso. Hoy ya está clocada, por lo que lo comunico en acción de gracias. **(Málaga M.R. F.)**